

¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?

BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A) CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

1. El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.
2. La idea —original e inédita— deberá ser humorística.
3. Podrán concurrir cuantos lo deseen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.
4. Los argumentos seleccionados por nuestra Redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente, y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.
5. Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesionales presidido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.
6. El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión del premio.
7. A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.
8. Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión definitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.
9. El autor premiado, una vez realizada la película, percibirá los derechos de autor que puedan corresponderle por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers

y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.

10. El concurso no podrá ser declarado desierto.

B) CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA

1. Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.
2. Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.
3. Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieran y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas.
4. Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.
5. Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.
6. HERMANO LOBO, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.

Envíenos sus fotos y trabajos cuanto antes a:

HERMANO LOBO.

Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15.

Escribiendo en el sobre «Para el concurso ¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?».

ARGUMENTO SELECCIONADO N.º 1

«UNOS TANTO Y OTROS...»

ERASE una vez un hombre canijo, introvertido, sombrón, calvorota, patizambo —muy mal hecho, la verdad— que tenía una gran frustración sexual. O sea, que no se comía una rosca.

En su vida, un gran amor malogrado; Lupe. Fea como él, pero simpática. Se querían. Aquella tarde, en el café, debió meditar su respuesta a la pregunta que le hizo Lupe:

—¿Qué te parece Raphael?

—¡No hay quien lo aguante!

Allí acabó todo.

La oficina, el restaurante económico, la televisión, las quinielas y un largo etcétera de mediocridades configuraban su existencia. Solo de noche, en una vieja cama de una vieja pensión, se evadía de la realidad. Soñaba que era un famoso astro de la pantalla, conquistador de bellas y exóticas mujeres. Unas veces era Alfredo Landa, seductor de todas las vecinas del inmueble; otras, José Luis López Vázquez, haciendo estragos allen de los Pirineos; otras, Summers, quien, tímido o equívoco, también se pone las botas.

Un día, en la barra de un bar, tiene un encuentro sorprendente. Un desconocido, con una "trompa" de campeonato, no le quita ojo. Se establece una comunicación entre ambos, ¡a través del pensamiento! Se trata de un extraterrestre —XZ6 para más señas— enviado a nuestro mundo a espiar. Se cuentan sus cuitas. XZ6 ha fracasado en su misión. El coqueo y la juerga habían podido más que el deber. Teme ser destituido. Antes de que le

llegue el relevo, se ofrece a ayudar a su nuevo amigo. Tiene poderes para hacerlo. En un viejo remolque, en las afueras de la ciudad, entre aparatos complicadísimos y fórmulas misteriosas, acontece algo fantástico. El aspecto de nuestro hombre sigue siendo el mismo, pero ahora ejerce una atracción sobrenatural —sí, sí, sobrenatural— en las mujeres, sin excepciones por razón de edad, de condición social, de nacionalidad y otras zarandajas. Su sola presencia despierta en todas un instinto ancestral, animal o como quieran llamarlo. Al principio, cree estar viviendo un delicioso sueño, pero, con el tiempo, todo se complica. El simple hecho de salir a la calle, se convierte en una aventura. La chacha, la dependienta, la colegiala, la señora respetable, la viejecita que vende pipas; todas buscan la proximidad de aquel macho excepcional. ¿Qué decir de los matrimonios rotos, los hogares abandonados, los tumultos, los altercados públicos, los suicidios? Y como remate: los periodistas, las firmas comerciales que le requieren para su publicidad, los científicos que quieren estudiar aquel extraordinario fenómeno, las autoridades, alarmadas por tanto desmadre... Y las mujeres siguen acechándole. Su vida es un infierno. Busca en vano al extraterrestre, único capaz de sacarle de aquella situación.

Pasa el tiempo. Convertido en una piltrafa humana y al borde del suicidio, un día —cosas del azar, y del guionista— encuentra a XZ6. Pero ya es tarde. Ha sido exiliado a perpetuidad de su planeta. Se ha humanizado —ya saben; el pluriempleo, el matrimonio, los hijos, el seiscientos,

las letras, etcétera— y ya no posee ningún poder sobrenatural. Ni siquiera conoce al nuevo agente destinado en la Tierra. No puede ayudarlo. Nuestro hombre no se rinde. Si ha encontrado a XZ6, también puede encontrar a su sustituto —a poco que se lo proponga el guionista—. En un intento desesperado, recorre calles, bares, espectáculos; interroga a todo aquel que le resulta sospechoso... Pero, nada. Es inútil. Se da por vencido.

Una noche de verano, abatido, desesperado, huye al campo. Se desploma sobre la tierra. Dirige sus ojos, llenos de lágrimas, hacia las estrellas y pide ayuda desgarradamente a los habitantes de aquel lejano y desconocido planeta, hasta quedar rendido. (Aquí, música de violines.)

Amanece. Al despertar ve ante él a un hombre que, a no ser por el exceso de rimel y su llamativo atuendo, pasaría por normal. A pocos metros está el viejo remolque. El desconocido es XZ13, el nuevo agente extraterrestre que ha acudido a su angustiada llamada. Comprende su situación y promete sacarle de ella. De nuevo los aparatos complicadísimos y las fórmulas misteriosas.

Vuelve a la ciudad. Las primeras calles, el primer contacto con las mujeres. ¡Nada! No pasa nada. Ninguna reacción ante su presencia. "Vuelvo a ser como antes" —piensa—. Un guardia urbano le mira con atención. Le sigue. Otros hombres se quedan embelesados al verle. Le siguen. Al pasar junto a una obra, los albañiles le piropean soezmente. Dejan el trabajo y se unen a la comitiva, que aumenta y aumenta...

BOCCACINO

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Los bienes gananciales serán míos y los males, suyos.



—¡Pobrecillo! Mira qué carita de salario mínimo tiene.